

**UNIVERSIDAD EVANGÉLICA DE EL SALVADOR**



**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**ESCUELA DE TEOLOGIA**

**SEMINARIO DE GRADUACIÓN**

**CONFLICTO ENTRE EL PROFETA Y EL SACERDOTE: AMÓS 7:10-17**

**ESTUDIANTE:**

**SILVIA GUADALUPE OSORIO DE PORTILLO**

**DOCENTE: DR. PABLO R. ANDIÑACH**

**CIF 2019010803**

**Fecha de entrega**

**25 de mayo de 2024**



# Índice

## Capítulo I: Contextos del libro de Amós

1.1 histórico

1.2 literario

1.3 Social

## Capítulo II: Estructura literaria

2.1 Definición de sus partes.

2.2 Descripción de los personajes del relato

2.3 Su relación con otros relatos bíblicos.

2.4 Figuras literarias

## Capítulo III: Análisis de palabras clave

## Capítulo IV: El sacerdote y el profeta en el Antiguo testamento.

4.1 El sacerdote

4.2 El profeta

## Capítulo V: La teología del pasaje.

5.1 Dilema teológico

5.2 Temas teológicos de Amós 7:10-17

5.3 ¿Cómo se relacionan con otros temas?

#### 5.4 Implicancias de Amós 7:13-17 para nuestra teología hoy

Conclusión

Bibliografía

# Capítulo I

## Contextos del libro de Amós

Amós es uno de los profetas denominados profetas menores, aunque su contenido es muy enriquecedor. En su comentario Josué Valentín Góngora menciona que Amós es un profeta ampliamente reconocido por su aguda crítica social y su ejemplar dedicación al llamado divino. En el Libro de los Doce<sup>1</sup>, se le sitúa en tercer lugar. Además, comenta que la singularidad de Amós radica en que, siendo de origen judío, ejerce su ministerio en el reino del norte. Cabe mencionar que el profeta, al comprar, vender animales y cultivar sicomoros, realizaba frecuentes viajes. Aunque estas actividades no eran comunes en Tecoa, sino en áreas como el Mar Muerto y la Sefela, su conocimiento de los eventos en países cercanos y su profundo entendimiento de la situación social, política y religiosa en Israel son evidentes al leer su libro. Su estilo de lenguaje es directo, enérgico y conciso, y muestra una comprensión profunda de los problemas desde su raíz (Alonso Schökel, 1980).

---

<sup>1</sup> *Libro de los doce*: Se refiere a los 12 libros de los profetas menores; denominados así no por su contenido sino por su extensión, ya que desde el punto de vista hermenéutico lo que debe interesar es la densidad del pensamiento, la profundidad teológica y la capacidad de transmitir lo que en la comunidad se asume como el mensaje de Dios. (Pablo Andiñach, Introducción a la hermenéutica del Antiguo Testamento, 2012, pp. 317-319)

. Como propietario ganadero, es plausible que viajara a través de la tierra comprando y vendiendo animales, lo que le permitió establecer contacto con el santuario del norte. Además, en 7:14, Amós se autodenomina boyero<sup>2</sup> y cuidador de higueras . Estos detalles ayudan a contextualizar al protagonista humano clave de este libro. A continuación, se detallará los contextos del libro de Amós:

### 1.1 Contexto histórico

Para comprender mejor las profecías de Amós, debemos considerar el contexto histórico en el que se desarrollaron.

23 En el año quince de Amasías, hijo de Joás, rey de Judá, Jeroboam, hijo de Jeoás, rey de Israel, comenzó a reinar en Samaria, y *reinó* cuarenta y un años. 24 E hizo lo malo ante los ojos del SEÑOR; no se apartó de todos los pecados con que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo pecar a Israel. 25 El restableció la frontera de Israel desde la entrada de Hamat hasta el mar de Arabá, conforme a la palabra que el SEÑOR, Dios de Israel, había hablado por medio de su siervo el profeta Jonás, hijo de Amitai, que era de Gat-hefer... (LBLA 2 reyes 14:23-25).

En segunda de Reyes se hace una mención de los tiempos del libro de Amós, no hay que dejar de lado que era un tiempo de abundancia económica, pero de muchas injusticias por parte de las personas con poder político y económico. En el

---

<sup>2</sup> Boyero: Persona que conduce bueyes o que los tiene bajo su cuidado (Bibliatodo Diccionario Lockward, en línea entrada Boyero).

Comentario Bíblico Mundo Hispano se hace una mención esta gloria que se vivía en ese tiempo:

Cuando Joás de Israel murió, su hijo Jeroboam II ascendió al trono y reinó 41 años durante un período de prosperidad económica sin paralelo y de gran estabilidad política. Aunque los historiadores con orientación secular le aplauden por el progreso y sus conquistas, el cronista deuteronomista le señaló como un enano espiritual. Su pequeñez se veía en sus prácticas religiosas, pues seguía las tradiciones introducidas en Dan y Betel por su tocayo.

Su grandeza se veía en el campo de la batalla, porque restauró mucho territorio tanto en el norte como en el sur. En el norte, por ejemplo, restauró a Damasco y aún más al norte, a Hamat. Estos se encontraban a unos 320 km. al norte de Israel. En el sur llegó hasta el área del mar Muerto, cerca de Moab. Así, junto con las conquistas de Judá en Edom al sur, agrandó el territorio de las 12 tribus una vez más al tamaño del viejo imperio de Salomón y David. Sin embargo, este gran logro resultaba como cumplimiento de la palabra profética de Jonás hijo de Amitai, de Gatjefer, probablemente un lugar cerca de Nazaret en Zabulón; era el profeta que también profetizó en Nínive. Asimismo, las victorias de Jeroboam II se debían a la compasión, la bondad y la profunda fidelidad de Dios para su pueblo, pues no quería que se les borrara su nombre de debajo del cielo. Depender, entonces, de la política y su poderío para la liberación del pueblo de Dios sería una equivocación. En realidad, los grandes logros no eran del rey a pesar de su

aceptación del crédito por ellos; provenían de Dios. Era solo Jehová, y nadie más quien daba la vida y la muerte. (Comentario Bíblico Mundo Hispano, en línea entrada 2 Reyes 14).

Aunque el comentario no es del libro de Amós, este habla de la misma época narrada por el profeta. Amós era originario del sur, de Judá, llevó a cabo su labor profética en el reino del Norte, en Israel, durante el reinado del rey Jeroboam II (782-753 a.C.). En ese período, Israel había enfrentado dificultades, perdiendo territorios y viendo disminuir su poder militar desde finales del siglo IX. Sin embargo, con el reinado de Joaz y, especialmente, el de Jeroboam, se produjo una estabilización y una recuperación de algunas tierras en el este del Jordán (según 2 Reyes 14:15). Este momento marcó una transición en los grandes imperios vecinos, lo que llevó a Israel a revivir antiguos sueños de grandeza. A pesar de la prosperidad económica considerable, persistía una gran desigualdad social. La ostentación de riqueza por parte de unos pocos contrastaba fuertemente con la pobreza de muchos. Las injusticias sociales eran comunes, y los jueces se habían corrompido al favorecer a los ricos y aceptar sobornos en detrimento de los más desfavorecidos. En el ámbito religioso, la situación tampoco era favorable: la mayoría del pueblo se inclinaba hacia los cultos cananeos, y otros consideraban la religión israelita como una especie de garantía para vivir injustamente, confiando en los supuestos privilegios de Israel.<sup>3</sup>

Cabe mencionar que Amós, arraigado en la tradición de Moisés, identificó estos problemas y exhortó a su pueblo a retornar al espíritu de la Alianza original con

---

<sup>3</sup> Daniel Torino, 2015. *Los 12 profetas*, pp. 55-72.

Yahvé. Esta Alianza promovía la fraternidad y la justicia social entre todos los israelitas. El profeta instaba al arrepentimiento y a la observancia de la Ley y la doctrina como medio de restaurar la justicia social y espiritual. En este contexto, Amós se escandalizaba por el lujo y la ostentación presentes en el reino del Norte, incluso en los templos, donde las ceremonias religiosas carecían de autenticidad y verdadera devoción. (Torino, 2015)

## **1.2 Contexto literario**

El género predominante en el libro de Amós son los oráculos de juicio contra las naciones y contra Israel; además de algunas visiones y un oráculo de bendición que se da como una esperanza para el pueblo de Israel.

El texto estudiado es Amós 7 :13 al 17 el cual es un relato, y como tal está formado por una narrativa en la que se observan:

- personajes,
- una trama,
- un narrador,
- un escenario geográfico y temporal.

Cabe mencionar que al final del relato estudiado, específicamente en el versículo diecisiete se encuentra un oráculo de juicio contra Amasias e Israel. Asimismo, el autor se auxilia de figuras literarias para hacer énfasis en la confrontación que tienen los dos profetas.

## Versión RV 1960

## Encuentro de Amós y Amasías

**Amasías denuncia a Amós**

[10](#)Entonces el sacerdote Amasías de Bet-el envió a decir a Jeroboam rey de Israel: Amós se ha levantado contra ti en medio de la casa de Israel; la tierra no puede sufrir todas sus palabras.

[11](#)Porque así ha dicho Amós: Jeroboam morirá a espada, e Israel será llevado de su tierra en cautiverio.

**Amasías amenaza a Amós**

[12](#)Y Amasías dijo a Amós: Vidente, vete, huye a tierra de Judá, y come allá tu pan, y profetiza allá;

[13](#)y no profetices más en Bet-el, porque es santuario del rey, y capital del reino.

**Defensa de Amós**

[14](#)Entonces respondió Amós, y dijo a Amasías: No soy profeta, ni soy hijo de profeta, sino que soy boyero, y recojo higos silvestres.

[15](#)Y Jehová me tomó de detrás del ganado, y me dijo: Ve y profetiza a mi pueblo Israel.

[16](#)Ahora, pues, oye palabra de Jehová. Tú dices: No profetices contra Israel, ni hables contra la casa de Isaac.

### **Juicio para familia de Amasias e Israel**

<sup>17</sup>Por tanto, así ha dicho Jehová: Tu mujer será ramera en medio de la ciudad, y tus hijos y tus hijas caerán a espada, y tu tierra será repartida por suertes; y tú morirás en tierra inmunda, e Israel será llevado cautivo lejos de su tierra.

### **1.3 Contexto social**

En el libro de Amós, se encuentra un período que abarca los reinados de Jeroboam en Israel (787-746 a.C.) y el rey Uzías en Judá (783-742 a.C.), aproximadamente durante el siglo VIII a.C. Durante esta época, Israel experimentaba una notable prosperidad económica, pero al mismo tiempo, enfrentaba problemas de injusticia y opresión hacia los más vulnerables. A pesar de la abundancia material, se observaba un derroche de lujos, como se menciona en pasajes como Amós 3:15, donde se habla de la destrucción de casas de invierno y verano, así como las casas adornadas con marfil. Además, en Amós 5:21, se critican las festividades y asambleas solemnes que no son agradables al Señor (Andiñach 2012, p.333).

Asimismo, el libro refleja una serie de injusticias sociales y morales que prevalecían en la sociedad de su época. Estas injusticias se observan en la opresión de los pobres y los débiles, lo cual es un tema recurrente a lo largo de todo el libro de Amós. Sin embargo, algunos pasajes específicos que destacan esta temática son:

6 Así dice el SEÑOR: Por tres transgresiones de Israel, y por cuatro, no revocaré su *castigo*, porque venden al justo por dinero y al necesitado por un

par de sandalias.<sup>7</sup> Los que pisotean en el polvo de la tierra la cabeza de los desvalidos, también tuercen el camino de los humildes. Un hombre y su padre se llegan a la misma joven profanando mi santo nombre (LBLA Amós 2: 6-7).

11 Por tanto, ya que imponéis fuertes impuestos sobre el pobre y exigís de él tributo de grano, las casas de piedra labrada que habéis edificado, no las habitaréis; habéis plantado viñas escogidas, pero no beberéis su vino. 12 Pues yo sé que muchas son vuestras transgresiones y graves vuestros pecados: oprimís al justo, aceptáis soborno y rechazáis a los pobres en la puerta (LBLA Amós 5:11-12).

4 Oíd esto, los que pisoteáis a los menesterosos, y queréis exterminar a los pobres de la tierra, 5 diciendo: ¿Cuándo pasará la luna nueva para vender el grano, y el día de reposo para abrir el *mercado de* trigo, achicar el efa<sup>4</sup>, aumentar el siclo y engañar con balanzas falsas; 6 para comprar por dinero a los desvalidos y a los pobres por un par de sandalias, y vender los desechos del trigo? (LBLA Amós 8:4-6).

Ahora bien, la corrupción también abarcaba el sistema judicial, la explotación económica de los menos privilegiados y la falta de compasión y justicia social por parte de los líderes y las personas adineradas.

11 Por tanto, ya que imponéis fuertes impuestos sobre el pobre y exigís de él tributo de grano, las casas de piedra labrada que habéis edificado, no las habitaréis; habéis plantado viñas escogidas, pero no beberéis su vino.<sup>12</sup>

---

<sup>4</sup> Efa: Unidad que se utilizaba para medir cosas secas (Lockward, s.f.) .

Pues yo sé que muchas son vuestras transgresiones y graves vuestros pecados: oprimís al justo, aceptáis soborno y rechazáis a los pobres en la puerta (LBLA Amós 5:11-12).

Asimismo, encontramos que todo el libro es una denuncia contra la corrupción vivida en ese tiempo. Es una ironía que, en ese tiempo de gran prosperidad económica, existiera tanta escases material para una parte del pueblo de Israel (los menos afortunados). Este gran problema planteado en Amós requería una transformación moral y social.

# Capítulo II

## Estructura literaria del relato

### 2.1 Definición de sus partes.

En el libro de Amós predomina el contenido profético, se afirma eso por el uso continuo de oráculos<sup>5</sup> y visiones<sup>6</sup>, sin embargo el texto en estudio es una narrativa incrustada en medio de visiones ,que comienza en el versículo diez , el cual sería el inicio; a continuación se tiene la trama que abarca los versículos del doce al dieciséis, en esta trama se ve el enfrentamiento de dos entidades de Israel, el

---

<sup>5</sup> Oráculo: o discurso profético es la forma literaria principal dentro de la literatura profética. A través de él, el profeta anunciaba lo que Dios haría. Westermann se hace tres preguntas que le ayudan a determinar con mayor precisión los géneros de los oráculos: ¿Quién habla? ¿A quién habla? ¿De qué se habla? Según Westermann, a partir de los distintos destinatarios (segunda pregunta), se distinguen estos tipos de oráculo: *oráculos a las naciones* y *oráculos a Israel*. Además, atendiendo al anuncio (tercera pregunta) que comunica el profeta, se distinguen oráculos que anuncian *juicio* y oráculos que anuncian *salvación*. Cabe mencionar que el oráculo profético consta fundamentalmente de dos partes: acusación y sentencia. (Abrego de Lacy, los libros profeticos, 1993, pp.36-38)

<sup>6</sup> Visión: Imagen que, de manera sobrenatural, se percibe por el sentido de la vista o por representación imaginativa//Las visiones se deben entender como fenómenos del espíritu humano, y también como creación literaria. a- Fenómenos del espíritu humano: Ya que, según la investigación, encontramos visiones en culturas de la antigüedad como la egipcia, la griega y otras. b- Creación literaria: Porque según los biblistas, la mayor parte de visiones que encontramos en los libros proféticos no serían visiones históricas, sino creaciones literarias adjudicadas al profeta honorífico. Por lo general desde el inicio aparece la figura del vidente y de un ángel que aparece para explicar la visión, aparecen expresiones tales como: “vi”, “tuve una visión”, “se me apareció”, “se me mostro en visión”. Dentro de las visiones como creación literaria aparecen elementos como: lenguaje alegórico, símbolos ,imágenes entre otros. (Abrego de Lacy, 1993)

sacerdote y el profeta. Esta trama termina con la conclusión versículo diecisiete, que son oráculos de juicio a Israel y Amasias el profeta.

Se puede notar que esta narración se encuentra en medio de una de las partes más importantes del libro: las visiones, por lo que se puede mencionar que lo ocurrido en este relato significativo, que trata de dejar en claro importancia del llamado de Dios; basándose en esto Amós fundamenta su defensa al ser atacado por Amasias. Es decir, el profeta defiende su causa: *ser profeta de Dios*.

Texto: Amós 7:13-17

Estructura
Encuentro de Amós y Amasias
<p><b>inicio:</b></p> <p>Amasias denuncia a Amós</p> <p><a href="#">10</a>Entonces el sacerdote Amasías de Bet-el envió a decir a Jeroboam rey de Israel: Amós se ha levantado contra ti en medio de la casa de Israel; la tierra no puede sufrir todas sus palabras.</p> <p><a href="#">11</a>Porque así ha dicho Amós: Jeroboam morirá a espada, e Israel será llevado de su tierra en cautiverio.</p> <p><b>Trama:</b></p> <p>Amasias amenaza a Amós</p> <p><a href="#">12</a>Y Amasías dijo a Amós: Vidente, vete, huye a tierra de Judá, y come allá tu pan, y profetiza allá;</p> <p><a href="#">13</a>y no profetices más en Bet-el, porque es santuario del rey, y capital del reino.</p> <p><b>Defensa de Amós</b></p> <p><a href="#">14</a>Entonces respondió Amós, y dijo a Amasías: No soy profeta, ni soy hijo de profeta, sino que soy boyero, y recojo higos silvestres.</p> <p><a href="#">15</a>Y Jehová me tomó de detrás del ganado, y me dijo: Ve y profetiza a mi pueblo Israel.</p>

[16](#) Ahora, pues, oye palabra de Jehová. Tú dices: No profetices contra Israel, ni hables contra la casa de Isaac.

**Conclusión:**

Juicio para familia de Amasías e Israel

[17](#) Por tanto, así ha dicho Jehová: Tu mujer será ramera en medio de la ciudad, y tus hijos y tus hijas caerán a espada, y tu tierra será repartida por suertes; y tú morirás en tierra inmunda, e Israel será llevado cautivo lejos de su tierra.

(Valera, 1960)

## 2.2 Descripción de personajes

### *Individuales*

- Jehová
- Amasías
- Jeroboam
- Amós
- Esposa de Amasías

### *Colectivos*

- Pueblo de Israel
- Israel
- Hijos e hijas de Amasías

### **Amasías**

(Hebreo, *'amatsyah*, a quien Jehovah fortalece) Era un sacerdote del culto a los becerros en Betel se quejó ante Jeroboam II de que el profeta Amós era un rebelde.

Además, intentó seducir a Amós para que traicionara su llamado y su mensaje, sembrando dudas sobre sus motivaciones para servir a Dios de tres maneras distintas. En primer lugar, sugiere que Amós debería huir para salvar su vida, presentándose como un consejero preocupado por su bienestar. En segundo lugar, insinúa que Amós debería buscar el éxito en su ministerio yendo a Judá, donde su mensaje sería bien recibido y tendría garantizado el éxito. Sin embargo, esto contradice el llamado de Dios para profetizar en el norte, donde más se necesitaba. Finalmente, Amasías empuja a Amós a anteponer su sustento económico, sugiriendo que podría obtener prosperidad material si profetizaba en otro lugar. Estas tácticas de seducción apelan a los deseos humanos de seguridad, éxito y prosperidad, y son una forma sutil de intentar desviar a Amós de su verdadero llamado y obediencia a Dios. En última instancia, la prohibición de Amasías de profetizar más en Betel refleja su intento de someter a Amós a su autoridad, justificándolo con argumentos engañosos sobre el respeto al lugar sagrado del rey (León N, Escuela Bíblica 2021).

Pero el profeta se mantuvo firme. Amós le advirtió a Amasías que su esposa se volvería prostituta, que sus hijos serían asesinados a espada y que él mismo moriría en un lugar impuro (Amós 7:10-17).

### ***Jeroboam***

Cuyo nombre significa "*la gente contiene*" o "*la gente llega a ser numerosa*" en hebreo, fue el hijo y sucesor de Joás, rey de Israel. Era el cuarto hijo de la dinastía de Jehú y ascendió al trono en Samaria alrededor del año 785 a.C., reinando durante 41 años. Siguiendo el ejemplo de Jeroboam I, mantuvo la adoración

idolátrica de los becerros de oro (2 Reyes 14:23). Continuó y completó las guerras que su padre había iniciado contra Siria para recuperar territorios que pertenecían a Israel (2 Reyes 14:25). También reconquistó Moab y Amón, que probablemente estaban pagando tributo a Siria (Amós 1:3; 2:1-3). Estas guerras exitosas significaron importantes tributos para Jeroboam y sus nobles. A pesar de la opulencia, había una gran cantidad de pobreza en el país. El profeta Amós denunció la injusticia social, señalando que los pobres eran vendidos por un par de zapatos (Amós 2:6; 8:6). La adoración idolátrica no se limitaba a Dan y Betel, sino que también se practicaba en templos y altares subsidiarios en Gilgal y Beerseba (Amós 4:4; 5:5; 8:14). Durante el reinado de Jeroboam, profetas como Oseas, Joel, Jonás y Amós ministraron al pueblo. A su muerte, fue sucedido por su hijo Zacarías, quien resultó ser un rey débil y marcó el fin de la dinastía (2 Reyes 14:29). (hispano, s.f.)

### **Amós**

Fue un profeta de Jehová que vivió en el siglo IX a.C. y escribió el libro que lleva su nombre. Aunque su padre no era profeta ni formaba parte de "los hijos de los profetas", Amós fue elegido por Dios para esta tarea (1 Reyes 20:35; 2 Reyes 2:3; Amós 7:14). Nacido en la ciudad de Técoa, situada aproximadamente a 16 kilómetros al sur de Jerusalén, Amós pasó sus años jóvenes trabajando como pastor en el desierto de Judea. Además del pastoreo, se ocupaba de punzar higos de sicómoro, una tarea considerada humilde y de temporada. Sin embargo, Dios lo llamó a ser profeta, sacándolo de su vida de pastoría y enviándolo al reino de Israel, donde enfrentaría una misión importante (Amós 1:1; 7:15).

En cuanto al lugar y duración de su actividad profética, según Abrego de Lacy

el incidente de Betel visto en los versículos 7: 10-17, la mención de ciudades como Betel, Samaría o Gilgal, el lugar prevalente de «Israel» en los oráculos (2,6-16) y los temas prevalentes de la elección y el éxodo (3,2; 7,9; etc.) nos permiten mantener como probable la hipótesis de que la actividad de Amos se desarrolló en el reino de Israel. Él comenzó su ministerio profético unos dos años antes de un gran terremoto que tuvo lugar durante el reinado de Uzías, rey de Judá, y Jeroboam II, rey de Israel. Esta profecía ocurrió entre los años 829 y 804 a.C. El gran terremoto mencionado por Zacarías ocurrió aproximadamente trescientos años después (Zacarías 14:5). El tiempo exacto que pasó Amós en el reino del norte no se conoce con certeza. Sin embargo, se enfrentó a la oposición de Amasías, un sacerdote corrupto de Betel, quien trató de expulsarlo del territorio acusándolo de conspiración contra el rey (Amós 7:10-13). Después de completar su misión profética en Israel, es probable que haya regresado a su tierra natal en Judá. Se cree que escribió sus profecías después de regresar a Judá y se le considera uno de los doce profetas "menores", aunque su mensaje es de gran importancia (Perspicacia, s.f.).

Los personajes Jeroboam II, Amasias y Amós. El primero solamente se menciona, pero representa un reinado de prosperidad y a la vez es el destinatario de algunos juicios dados por el profeta Amós. En el pasaje de Amós 7:10-17, Amasías, el sumo sacerdote del santuario en Betel, representa la autoridad religiosa en el reino del norte de Israel. En este relato, Amasías se opone a las palabras y profecías de Amós, y se queja ante el rey Jeroboam II, retratando a Amós como un agitador o sedicioso. Amasías intenta intimidar a Amós y expulsarlo del territorio del reino del norte, mostrando resistencia ante el mensaje del profeta y defendiendo el estatus

quo religioso y político. Por último, pero no menos importante esta uno de los protagonistas de este relato: Amós. Por último, pero no menos importante esta uno de los protagonistas de este relato: Amós. Durante este pasaje, se enfrenta a Amasías, el sacerdote de Betel, y advierte sobre la inevitable destrucción que caerá sobre el reino del norte de Israel debido a su pecado y rebelión contra Dios. pero sus acusaciones no afectaron al profeta, ya que Amós aclara su identidad al desmentir la idea de ser un profeta profesional o hijo de profeta, distanciándose así de la corrupción y la mercantilización del ministerio profético en Israel. En lugar de eso, se presenta como un simple boyero y recolector de higos silvestres, indicando que no necesita dedicarse a profetizar para ganarse la vida, sino que su motivación es más noble. Luego, Amós señala su llamado divino, destacando que fue el Señor quien lo tomó de detrás del ganado y le encomendó profetizar a Israel, demostrando así que su ministerio es resultado de un llamado divino y no una elección personal. Finalmente, Amós ofrece una prueba de la veracidad de su llamamiento al pronunciar juicios sobre Amasías y su familia, anunciando que su esposa se convertirá en ramera, sus hijos e hijas morirán violentamente, su tierra será repartida y él mismo morirá en tierra inmunda, lo que confirma que su palabra proviene realmente de Dios. (Natanael, 2001).

### **2.3 Su relación con otros relatos bíblicos.**

En Amós 7 se relata un diálogo entre el profeta Amós y Amasías, el sacerdote de Betel. Amasías insta a Amós a profetizar en otro lugar, argumentando que Betel es el santuario del rey y el centro de la religión oficial. Sin embargo, Amós responde que no es un profeta de linaje ni hijo de profeta, sino un pastor y recolector de higos

silvestres. A pesar de su origen humilde, Dios lo ha llamado para profetizar contra Israel.

Este pasaje se conecta con la historia de la mujer samaritana en Juan 4. En ambos casos, se cuestiona la importancia del lugar físico en la adoración a Dios. Amasías defiende la religión oficial en Betel, mientras que la mujer samaritana plantea a Jesús la disputa sobre si se debe adorar en el monte Gerizim (lugar sagrado para los samaritanos) o en Jerusalén (lugar de culto judío).

La respuesta de Amós y las palabras de Jesús enfatizan que la verdadera adoración no está limitada a un sitio específico. Si no, se trata de una conexión espiritual genuina con Dios. La relación personal y auténtica prevalece sobre las prácticas religiosas formales y las divisiones geográficas.

## 2.4 Figuras literarias

En el texto estudiado se encuentran algunas figuras literarias<sup>7</sup> que el autor utilizó para dar énfasis a partes importantes de este relato. Estas son: ironía, metáfora y metonimia.

---

<sup>7</sup> Figura es un concepto que proviene del vocablo latino *figura*. Aunque tiene varios usos, en este caso nos interesa su acepción como *algo que significa o representa otra cosa*. El concepto de literario, por su parte, procede del latín *litterarius*. Este adjetivo se emplea para calificar a aquello vinculado a la literatura: la expresión artística que se desarrolla mediante manifestaciones verbales. Una figura literaria, en este marco, es un recurso que implica el *uso de las palabras de una forma no habitual*. Los términos se utilizan con sus acepciones más comunes, pero junto a determinadas cuestiones semánticas, gramaticales o fonéticas para alejarlos de su marco corriente y así producir una expresión diferente (Julián Pérez Porto, *Figura literaria - Qué es, características, definición y concepto*. 2022).

## Ironía

Según el diccionario práctico de figuras literarias, la ironía es una figura de pensamiento<sup>8</sup> que consiste en dar a entender por las palabras o el tono de voz lo contrario a lo que se menciona. Amós, el profeta, se encuentra con el sacerdote Amasías en Betel, el santuario principal de la nación. Amasías le insta a Amós a dejar ese lugar y profetizar en otro sitio. Pero Amós responde que no es un profeta ni descendiente de profetas, sino un sencillo pastor que recolecta higos silvestres. Amós 7:14 <sup>14</sup>Entonces respondió Amós, y dijo a Amasías: *No soy profeta, ni soy hijo de profeta, sino que soy boyero, y recojo higos silvestres.*

La ironía se encuentra cuando deja ver la humildad y sinceridad de Amós contraria a la hipocresía que estaba representando el mismo Amasías, al decir creer que por ser sacerdote representaba a Dios, permitiendo una hipocresía religiosa en Betel.

## Metáfora

Es una figura retórica que consiste en la Traslación, es decir es una comparación directa o una comparación abreviada; por ella se designa una cosa mediante el nombre de otra con la cual tiene una relación de semejanza. Esta figura la encontramos cuando Amós menciona : <sup>15</sup>Y Jehová me tomó de detrás del ganado, y me dijo: Ve y profetiza a mi pueblo Israel. (Amós 7:15). Acá la metáfora representa la inesperada selección divina y la tarea profética de Amós. Destaca la humildad y la sorprendente elección de Dios al designar a Amós para este papel crucial.

---

<sup>8</sup> figuras de pensamiento (Retórica) Son diversas maneras de expresar las ideas y atienden al significado de las palabras. En estas figuras importa más el fondo que la forma. Suelen agruparse como: – lógicas: las que son producto del raciocinio; – patéticas: las que son producto del sentimiento; y – pintorescas: las que son producto de la imaginación (Fernández, 2007).

## Metonimia

La trasnominación, también conocida como metonimia, es una figura retórica que implica designar una cosa utilizando el nombre de otra con la que tiene una relación de causalidad o dependencia. A diferencia de la sinécdoque, donde la relación es de parte a todo, en la metonimia la relación es de causa a efecto o viceversa. Por medio de esta figura, se puede expresar: El instrumento por quien lo maneja, (Fernández, 2007) lo cual es el caso del ejemplo siguiente : <sup>17</sup>Por tanto, así ha dicho Jehová: Tu mujer será ramera en medio de la ciudad, y tus hijos y *tus hijas caerán a espada*, y tu tierra será repartida por suertes; y tú morirás en tierra inmunda, e Israel será llevado cautivo lejos de su tierra.

En síntesis, el uso de las figuras literarias en todo el libro de Amós da a conocer su habilidad para comunicar el mensaje de Dios de una manera simple y conmovedora, desafiando a los receptores a una transformación genuina y renovación del compromiso con Jehová. Asimismo, el texto de Amós 7:10-17 emplea herramientas literarias para comunicar enseñanzas profundas sobre la sinceridad, la equidad y el enfrentamiento entre la verdad y la deshonestidad religiosa.

## Capítulo III

# Análisis de palabras clave

En el texto bíblico de Amós se observan algunas palabras que son importantes para una mejor comprensión del pasaje, entre varias, presentamos las que consideramos más significativas:

- Profeta
- Sacerdote
- Betel
- Casa de Israel

### **Profeta**

Para la Real Academia de la Lengua la palabra profeta significa "Persona que posee el don de predecir hechos futuros ", esta definición no está errada, sin embargo, se queda corta cuando se refiere a un profeta bíblico. Para Segovia en su artículo sobre profetas del antiguo testamento menciona:

un profeta es "...una persona llamada y enviada para traducir a los destinatarios la palabra que él ha recibido [...]. La acción consiste en captarla, interpretarla, formularla y comunicarla al oyente". La labor profética fue expresada en el Antiguo Testamento con el concepto de *Nābî* (mediador).

Así, el profeta es el mediador entre Dios y el hombre: “Yo les suscitaré, de en medio de sus hermanos, un profeta semejante a ti, pondré mis palabras en su boca, y él les dirá todo lo que yo le mande” (Deuteronomio 18,18) (Segovia, 2020).

Es decir, un profeta es alguien llamado por Dios para comunicar la verdad sobre circunstancias específicas a su pueblo; esa era la misión del profeta transmitir el mensaje dado por Dios al pueblo (tal como Él lo decía). Por otro lado, es bueno mencionar que en los escritos bíblicos no solamente se encuentran relatos de profetas de Dios, también se hayan de profetas de los diferentes dioses que tenían los pueblos cercanos a Israel, entre ellos se mencionan a los profetas de Baal y los de Acera entre otros. En el caso específico de este relato se refiere a un profeta de Dios.

### **Sacerdote**

El sacerdote, conocido en hebreo como "*kôhên*", era una persona debidamente consagrada para ministrar en cosas sagradas, actuando como mediador entre el hombre y Dios, ofreciendo sacrificios por los pecados del pueblo. En Israel, el sacerdocio se consideraba fundamental ya que los seres humanos, por naturaleza, no gozaban del favor divino y necesitaban un mediador. Los sacerdotes tenían un papel central en la presentación de ofrendas y sacrificios para expiar los pecados del pueblo y restaurar el favor divino. Este sacerdocio en Israel estaba asociado con la tribu de Leví, específicamente con la familia de Aarón. El sumo sacerdote, que era el líder máximo, tenía el derecho exclusivo de entrar en el lugar santísimo en el Templo durante el Día de la Expiación. Además de su función ritual, los sacerdotes

también tenían la responsabilidad de enseñar la ley y los mandamientos de Dios al pueblo (diccionario adventista, en línea, entrada sacerdote).

El sacerdocio judío estaba organizado en torno a los descendientes de Aarón, y durante la monarquía, el sumo sacerdote a menudo ocupaba un lugar destacado junto al rey. Sin embargo, hubo períodos en la historia de Israel en los que algunos sacerdotes apostataron y apoyaron a reyes impíos. Cabe mencionar que con la destrucción del Templo en el año 70 d.C., el sacerdocio judío cesó de existir. Los servicios sacerdotales y los sacrificios fueron sustituidos por el sacrificio perfecto de Jesucristo, quien se convirtió en el Sumo Sacerdote definitivo y eterno. Jesucristo, como Sumo Sacerdote, ofrece perdón y reconciliación con Dios a través de su sacrificio expiatorio (adventista, s.f.).

## **Betel**

Conocida como "*Casa de Dios*", fue una ciudad de gran importancia en la antigua Palestina, situada a unos 17 kilómetros al norte de Jerusalén. Su ubicación estratégica en una encrucijada de caminos la convirtió en un punto clave tanto en rutas comerciales como en la historia bíblica. Su historia se remonta a tiempos antiguos, siendo mencionada en la Biblia desde los relatos de Abrahán hasta el período de los jueces y más allá. Originalmente llamada Luz, Betel fue el lugar donde Jacob tuvo un sueño revelador de una escalera que llegaba hasta los cielos, lo que lo llevó a llamar al lugar "*Casa de Dios*". Sin embargo, a lo largo de los siglos, Betel se convirtió en un símbolo de apostasía y corrupción religiosa. Jeroboán, rey del reino del norte de Israel, estableció allí un centro de adoración falsa con becerros de oro, desviando a la gente del verdadero culto a Dios en Jerusalén. A pesar de

los esfuerzos de profetas como Elías, Eliseo, Amós y Oseas por denunciar la idolatría en Betel, la ciudad continuó practicando la adoración falsa hasta su destrucción final. Incluso después del exilio en Babilonia, Betel mantuvo su importancia como ciudad habitada por israelitas. Betel también se menciona como una ciudad en el sur de Judá, que David incluyó entre los lugares a los que envió regalos después de una victoria militar (diccionario mundo hispano, en línea entrada Betel).

### **Casa de Israel**

En el Antiguo Testamento, el término hebreo "*bayith*" (y arameo) se refiere comúnmente a un lugar de habitación, ya sea una familia, el tabernáculo o el templo. Se utilizaba para describir desde una tienda móvil hasta un edificio en una ciudad. La diferencia entre una "*tienda*" y una "*casa*" era significativa, como se refleja en la declaración de Dios en 2 Samuel 7:6, donde contrasta su habitación en una tienda con una casa. En el Nuevo Testamento, el término griego "*oikia*" se usa principalmente para referirse a un edificio, pero a veces se refiere a los habitantes de una casa o incluso al cuerpo humano. Otro término relacionado, "*oikos*", también se refiere tanto a un edificio como a sus habitantes o descendientes. La vida en casas era común en tiempos bíblicos, y las casas podían variar desde simples estructuras de piedra o barro hasta palacios lujosos, dependiendo del estatus social. Las prácticas de construcción y vida doméstica incluían la adición de habitaciones cuando los hijos se casaban, el uso del techo para diversas actividades, y la adoración en el hogar, que se convirtió en una parte importante de la vida religiosa, especialmente para los primeros cristianos. Las referencias a "casas" en la Biblia

abarcaban una variedad de significados y contextos, desde la vida cotidiana hasta la vida espiritual y comunitaria. Las casas eran más que simples estructuras físicas; eran lugares de refugio, adoración y comunidad. En este caso en específico se refiere al pueblo de Israel, entendiendo pueblo como un grupo de personas que pertenecen a una comunidad (hispano, s.f.).

### **Análisis de las palabras clave**

Estas se han determinado como palabras claves porque son importantes para el mensaje que el emisor trata de enviar. *Sacerdote* y *profeta* son dos palabras que no significan lo mismo, aunque algunas personas creen que esto es así, no lo es, al ver sus raíces y su significado puede verse un factor importante en el pasaje estudiado, el cual es: quien está detrás de cada uno de ellos (En esa época existían sacerdotes que no buscaban agradar a Dios, sino que estaban comprometidos con la monarquía) por otro lado existían profetas Asimismo, las palabras *Betel* y *casa de Israel*, la primera representa al lugar donde está la presencia de Dios y la segunda como la comunidad o pueblo, no necesariamente un lugar físico, esto es importante porque para el pueblo judío como un lugar de adoración, el espacio sagrado donde pueden cumplir sus deberes religiosos, conectarse con su historia y tradición. Sin embargo, en el libro de Amós Betel simboliza la corrupción religiosa, la injusticia social y la hipocresía moral en el reino del norte de Israel. Aunque era un lugar principal de adoración, Amós denuncia la superficialidad de la religión practicada allí, señalando la falta de rectitud y justicia en la sociedad. Critica la opresión de los pobres y la corrupción de los ricos, llamando al pueblo al arrepentimiento genuino y a una verdadera adoración y justicia. Por otro lado, casa

de Israel En el libro de Amós, se hace referencia a la totalidad del pueblo de Israel, tanto en términos espirituales como políticos. Este término abarca las doce tribus de Israel como una nación y una comunidad religiosa. Se usa para señalar la relación especial entre el pueblo y Dios, pero también para resaltar su responsabilidad y enfrentar el juicio divino por su conducta. En el contexto de Amós, se emplea repetidamente para condenar los pecados y la desviación espiritual de Israel, así como para anunciar el castigo divino debido a su maldad y corrupción.

# Capítulo IV

## El sacerdote y el profeta en el Antiguo Testamento

### 4.1 El sacerdote

Dios designó el sacerdocio como el ministerio encargado del servicio en el Tabernáculo y de las labores relacionadas con lo sagrado. En consecuencia, para ocupar este cargo, Dios escogió a Aarón y a sus hijos: Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

Harás llegar delante de ti a Aarón tu hermano, y a sus hijos consigo, de entre los hijos de Israel, para que sean mis sacerdotes; a Aarón y a Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar hijos de Aarón. 2 Y harás vestiduras sagradas a Aarón tu hermano, para honra y hermosura. 3 Y tú hablarás a todos los sabios de corazón, a quienes yo he llenado de espíritu de sabiduría, para que hagan las vestiduras de Aarón, para consagrarle para que sea mi sacerdote. 4 Las vestiduras que harán son estas: el pectoral, el efod, el manto, la túnica bordada, la mitra y el cinturón. Hagan, pues, las vestiduras sagradas para Aarón tu hermano, y para sus hijos, para que sean mis sacerdotes.

(RVR 1960, Éxodo 28:1-4)

Aarón fue designado como el Primer Sumo Sacerdote de Israel, mientras que sus hijos fueron establecidos como los primeros sacerdotes. Además, los otros levitas

estaban bajo la autoridad de los hijos de Aarón, ya que la tribu de Levi fue separada exclusivamente para este propósito.

Es entonces que se comprende que el sacerdote en Israel era el mediador entre Dios y el pueblo. Su función principal era facilitar el culto y los sacrificios en el Templo, actos que mantenían la comunión entre Dios y su pueblo. Asimismo, los sacerdotes eran responsables de interpretar y aplicar la ley religiosa, enseñarla al pueblo y servir como líderes espirituales y morales.

Además, el sacerdocio en Israel se transmitía de generación en generación dentro de la tribu de Leví, estableciendo así una línea hereditaria de autoridad religiosa. A través de su servicio en el Templo, los sacerdotes representaban la santidad y la pureza, actuando como intermediarios en los rituales de expiación y reconciliación.

Cabe mencionar que, a pesar de tener una gran responsabilidad sobre sus hombros, muchos sacerdotes no vivieron a la altura de su cargo, como es el caso de los hijos de Elí

<sup>12</sup>Los hijos de Elí eran hombres impíos, y no tenían conocimiento de Jehová. <sup>13</sup>Y era costumbre de los sacerdotes con el pueblo, que cuando alguno ofrecía sacrificio, venía el criado del sacerdote mientras se cocía la carne, trayendo en su mano un garfio de tres dientes, <sup>14</sup>y lo metía en el perol, en la olla, en el caldero o en la marmita; y todo lo que sacaba el garfio, el sacerdote lo tomaba para sí. De esta manera hacían con todo israelita que venía a Silo. <sup>15</sup>Asimismo, antes de quemar la grosura, venía el criado del sacerdote, y decía al que sacrificaba: Da carne que asar para el sacerdote;

porque no tomará de ti carne cocida, sino cruda. <sup>16</sup>Y si el hombre le respondía: Quemén la grosura primero, y después toma tanto como quieras; él respondía: No, sino dámela ahora mismo; de otra manera yo la tomaré por la fuerza. <sup>17</sup>Era, pues, muy grande delante de Jehová el pecado de los jóvenes; porque los hombres menospreciaban las ofrendas de Jehová (RVR 1960, 1 Samuel 2:12-17).

Así como los hijos de Elí fueron varones que no representaban a Dios, el texto de Amós 7: 13 - 17 muestra a Amasias, un sacerdote preocupado por los intereses del Rey y no por la realidad espiritual que vivía el pueblo de Israel; su enfoque no era guiar a todo el pueblo, sino solo aquellos que tenían el poder económico. En síntesis, Amasias no representaba a Dios sino a los intereses de un imperio que lo mantenía en un estatus heredado familiarmente.

#### **4.2 Profeta**

El profeta en Israel era quien hablaba en nombre de Dios. Su función es enseñar la verdad, interpretar la palabra divina, llamar al arrepentimiento y recibir revelaciones para el beneficio de la comunidad. Su origen podía ser variado, ya que provenían de diferentes trasfondos y estilos de vida. Lo que distinguía a un verdadero profeta era su llamado divino y su preocupación por transmitir el mensaje de Dios a los receptores asignados.

Según Walter Brueggemann, los profetas eran canalizadores e intercesores eficaces a la hora de dar a conocer una petición de Jehová. Ellos hablan con una fuerza inexplicable, sobrenatural que les daba el valor para hacer su labor. Los

profetas tenían autoridad para hablar, pero no tenían credenciales como tal; ellos hablaban a un tiempo, lugar y circunstancia específica. El profeta denuncia una crisis sobre algo que los demás no ven o no tienen el valor de hablar; otras veces solamente la presencia de ellos creaba una crisis. Él también menciona que al ser el profeta un mensajero nada más, utiliza ciertas fórmulas como: “*Oíd la palabra del Señor*”, “*Así dijo el Señor*” o “*dijo el Señor*” lo cual introduce el mensaje al receptor (Brueggemann, 2007).

Cabe mencionar que los profetas del Antiguo Testamento no se destacaban principalmente por su labor como escritores, sino más bien como oradores que proclamaban los mensajes divinos. En ocasiones, para enfatizar sus profecías, recurrían a gestos simbólicos e incluso incorporaban sus propias vidas, como lo hizo el profeta Oseas. La profecía siempre se transmitía de forma oral y con un sentido de urgencia; esto muestra el conflicto entre la fe y la realidad social. (Andiñach, 2012).

# Capítulo cinco:

## La teología del pasaje

### 5.1 Dilema teológico

En el texto de Amós 7:10-17 el conflicto entre el sacerdote y el profeta es evidente en la intervención de Amasias contra Amós. El primero defiende su posición, considerando la predicación de Amós como una amenaza para su santuario. No distorsiona demasiado el mensaje del profeta al calificarlo de "conspiración", un término político comúnmente utilizado en situaciones donde los profetas se ven envueltos en complots. Sin embargo, omite mencionar que Amós habla en nombre del Dios de Israel. Esta actitud revela que el sacerdote se ve a sí mismo como un funcionario del rey, actuando como guardián celoso de un terreno que considera exclusivamente bajo la competencia del monarca. Además, no reconoce, o no quiere reconocer, que hay otra autoridad involucrada: el Dios de Israel. Aquí radica el problema, ya que la Casa de Dios no puede ser reducida a la Casa Real. Este enfrentamiento entre sacerdote y profeta es un tema recurrente en la historia del profetismo bíblico. Mientras que el sacerdote representa la tradición de un conocimiento transmitido de generación en generación, capaz de discernir entre lo puro y lo impuro basado en la experiencia, el profeta es el portavoz de lo imprevisto de Dios, de su palabra sorpresiva. Estos dos mundos son difíciles de conciliar entre sí (Asurmendi, 1989).

Amasias no se consideraba un sacerdote de Dios, quizá paso por alto la importancia del mensaje de Dios debido a la corrupción e hipocresía que se vivía en Betel, su jefe dejó de ser el Dios de Israel y prefirió obedecer y complacer a su rey, en este caso a Jeroboam II, permitiendo así que Dios fuera puesto en un segundo plano. El profeta Amós sabía este problema y en la confrontación con el sacerdote Amasias hace un contraste entre su llamado a decir la verdad, versus el trabajo que Amasias estaba realizando.

Cabe mencionar que la intervención de Amasías sugiere un problema profundo. El sacerdote parece reducir la religión de Israel a una religión estatal, una tentación que no es nueva ni superada. Al sucumbir a esta tentación, el sacerdote de Betel refleja el pensamiento común de su época. Sin embargo, aquí radica la diferencia esencial en la fe de Israel: esta no se limita a un sistema social o un régimen político, ni siquiera a la dinastía davídica en Jerusalén. A diferencia de Egipto, Mesopotamia o Canaán, donde la religión estaba encarnada en el monarca, Israel siempre tuvo claro que la monarquía no representaba ni al pueblo ni a Dios, y que la historia del pueblo no se confundía con la historia de la monarquía. Esta última no era la autoridad política y religiosa última en la sociedad israelita. Tenía un origen humano y solo cuando se alineaba con las demandas de la fe de Israel podía ser considerada como un medio de salvación para el pueblo. Por lo tanto, la confusión entre monarquía y religión era imposible. Los profetas jugaron un papel crucial al revivir y hacer operativo este elemento esencial de la fe de Israel. A través de sus críticas, demostraron que la monarquía debía someterse a una autoridad suprema, de la

cual ellos, como profetas, eran los legítimos mensajeros: el Dios de Israel. Betel es la casa de Dios, no la casa del rey. (Asurmendi, 1989).

## 5.2 Temas teológicos de Amós 7:10-17

Dentro de los temas teológicos que se encuentran en este texto están:

Juicio divino, autoridad espiritual, soberanía divina, vocación profética, entre otros.

### **El juicio divino**

Según el diccionario católico el Juicio Divino, es como un acto inherente de Dios, representa la aplicación de su justicia retributiva, determinando el destino de las criaturas racionales según sus méritos y deméritos. Esto implica:

- (1) El conocimiento de Dios sobre el valor moral de los actos de las criaturas libres y su decreto que establece las consecuencias justas de dichos actos;
- (2) el veredicto divino sobre una criatura sujeta a la ley moral, y la ejecución de esta sentencia en forma de recompensa o castigo.

Es evidente que, en Dios, el juicio no puede ser un proceso de actos distintos y sucesivos, sino un solo acto eterno idéntico a la esencia divina. Sin embargo, los efectos del juicio, al manifestarse en las criaturas, siguen la secuencia del tiempo. El juicio divino se revela y se cumple al inicio, durante el progreso y al final de los tiempos. Al principio, Dios pronunció juicio sobre toda la humanidad como consecuencia de la caída de sus primeros representantes (Génesis 3). La muerte, las enfermedades y las miserias fueron las consecuencias de esa sentencia original. (Diccionario católico online, línea de entrada juicio divino)

Este juicio divino se ve reflejado en el pasaje cuando Amós dice estas palabras contra el sacerdote Amasias:

[17](#)Por tanto, así ha dicho Jehová: Tu mujer será ramera en medio de la ciudad, y tus hijos y tus hijas caerán a espada, y tu tierra será repartida por suertes; y tú morirás en tierra inmunda, e Israel será llevado cautivo lejos de su tierra.

Amós 7:17 (Valera, 1960).

### **La autoridad espiritual de Dios**

La autoridad divina se refiere al poder y derecho supremo que Dios tiene sobre toda la creación. Este concepto es fundamental en la Biblia, destacando la soberanía y el dominio de Dios sobre todas las cosas. En ella, se afirma que Dios le ha dado a Jesús autoridad sobre todas las cosas en el cielo y en la tierra, y esta autoridad se manifiesta en su capacidad para perdonar pecados, proveer salvación, sanar enfermedades, expulsar demonios y juzgar a la humanidad. Cabe mencionar que la Palabra de Dios también se considera una autoridad divina, y los creyentes tienen la obligación de someterse a quienes Dios ha designado como líderes.

Según Steve W. Lemke El término griego para autoridad es *exousia* tanto en el Nuevo Testamento como en la Septuaginta. Aunque a veces se traduce como “poder”, *exousia* originalmente no se refiere a la fuerza o al poder físico (como *dunamis*), sino al ejercicio justo y legítimo del poder. Una persona tiene autoridad principalmente debido a la posición que ocupa y no por la fuerza o la coerción física.

La autoridad puede ser caracterizada como intrínseca o delegada. La autoridad intrínseca consiste en el dominio ejercido por la condición de autoridad innata en una persona o inherente al cargo que ocupa. Como Dios es el Creador del universo, Él tiene soberanía y dominio sobre todas las cosas. El Dios Trino posee de manera exclusiva autoridad intrínseca pura. Por otro lado, la autoridad delegada es la que otorga alguien con autoridad intrínseca a otra persona para que desempeñe un cargo o función. La autoridad delegada no es innata ni inherente; es una autoridad que deriva de alguien cuya potestad es intrínseca. Toda autoridad pertenece plenamente a Dios y toda otra autoridad proviene de Él (Biblias Holman online, entrada juicio divino).

El pasaje de Amos 7, refleja una autoridad delegada por Dios : cuando el profeta explica su llamado, se puede notar que este lo hizo una autoridad superior el cual lo respalda; además, la forma y seguridad de emitir los juicios también reflejan el respaldo de una autoridad divina.

### **La soberanía divina**

La soberanía se refiere al control y gobierno absoluto y total sobre todas las cosas, un dominio que sólo Dios posee. La soberanía de Dios no tiene límites y no le es otorgada por ninguna otra entidad. Es un derecho inherente y personal de Dios. Dios no actúa como un gobernador en una democracia, donde el poder depende de la voluntad del pueblo. Su gobierno y autoridad son exclusivamente suyos, y Dios ejerce plenamente este control en toda su creación. Él es el Soberano, y nada ni nadie puede escapar a su dominio (*Covenant protestant reformed church*, entrada “La soberanía de Dios”).

Dios es soberano, es quien pone o quita reyes. En Amós 7, Dios, a través del profeta, emite un juicio que se cumplirá irremediabilmente, mostrando su control sobre los eventos futuros. Las consecuencias detalladas para Amasías y su familia, así como el destino de Israel, subrayan que Dios tiene poder absoluto sobre la vida y la muerte, la prosperidad y la desgracia, y la permanencia o el exilio de naciones enteras:

### **La vocación profética como decisión de Dios**

Esta se refiere al llamado libre que Dios hace a las personas, esta elección no es por méritos, cualidades o dones especiales que la persona tenga, más bien es una decisión de Dios. En este caso el profeta Amós sabe bien que fue llamado por Dios:

14 Entonces respondió Amós, y dijo a Amasías: No soy profeta, ni soy hijo de profeta, sino que soy boyero, y recojo higos silvestres. 15 *Y Jehová me tomó de detrás del ganado, y me dijo: Ve y profetiza a mi pueblo Israel* (Amós 7:14-15, RVR 1960).

Cuanto valor teológico tiene esta pequeña porción del libro de Amós.

### **5.3 ¿Cómo se relacionan estos temas teológicos con otros temas?**

Los temas teológicos presentes en el libro de Amós están profundamente entrelazados con otros conceptos bíblicos y teológicos, algunos ejemplos son:

#### **Juicio de Dios y Justicia Divina:**

Amós denuncia la opresión de los pobres, la corrupción y la injusticia, relacionando el juicio de Dios con la justicia social. Este tema se conecta con el mandato bíblico de cuidar de los marginados y oprimidos, presente en otros libros como Isaías y los

Evangelios. En el Nuevo Testamento, el juicio final se enfatiza, prefigurado por el juicio en Amós (Mateo 25:31-46; Apocalipsis 20:11-15).

### **Soberanía de Dios**

La soberanía de Dios en Amós muestra que Él gobierna sobre todas las naciones y sobre todos los eventos. Esta idea se relaciona con la providencia divina, creyendo que Dios guía y sostiene todas las cosas según su propósito.

### **Profecía y Vocación Profética**

Amós cumple una función esencial de denunciar el pecado y llamar al arrepentimiento como profeta. Este rol es consistente con otros profetas en el Antiguo Testamento, como Jeremías y Ezequiel.

### **Arrepentimiento y Restauración**

Aunque Amós anuncia juicio, también contiene llamados implícitos al arrepentimiento, mostrando la misericordia de Dios. Este mensaje de arrepentimiento y restauración es central en el evangelio de Cristo.

### **Relación con la Alianza**

Amós habla en el contexto del pacto entre Dios e Israel.

La infidelidad del pueblo y el juicio reflejan las bendiciones y maldiciones asociadas con el pacto mosaico. En el Nuevo Testamento, el nuevo pacto en Cristo ofrece perdón y renovación.

En síntesis, los temas teológicos de Amós se entrelazan con otros aspectos bíblicos, contribuyendo a una comprensión unificada de la naturaleza de Dios y su relación con la humanidad.

#### **5.4 Implicancias de Amós 7:13-17 para nuestra teología**

Amós 7:13-17 tiene varias implicaciones teológicas relevantes para nuestra teología hoy. Este pasaje destaca la autoridad de Dios, la seriedad del pecado, la responsabilidad profética, y la importancia de la obediencia y justicia.

En una era donde la autoridad se cuestiona frecuentemente, este pasaje nos recuerda que Dios tiene la última palabra sobre la historia y los destinos humanos. Los creyentes deben reconocer y someterse a la soberanía de Dios en todas las áreas de la vida.

Por otro lado, las personas deben dejar de minimizar las acciones incorrectas, alejarse de ellas y tratar de vivir de acuerdo con los principios divinos. Los líderes y los ciudadanos que profesan a Cristo deben actuar con justicia y rectitud, sabiendo que Dios ve y juzga todas las acciones.

No se debe dejar de lado el papel que la iglesia juega en la sociedad, ya que es llamada a ser voz profética que denuncia la injusticia y llama al arrepentimiento. Debe hablar la verdad de Dios con valentía, aunque enfrenten oposición o persecución. Se debe abogar por la justicia social, luchando contra la opresión, la corrupción y la desigualdad. Ya que, la fe en Dios implica una responsabilidad activa hacia los más vulnerables en la sociedad.

Asimismo, los creyentes deben esforzarse por discernir y obedecer la voluntad de Dios en sus vidas. Esto incluye vivir una vida de integridad, justicia y servicio a los demás, reflejando los valores del reino de Dios. Cada creyente necesita estudiar y reflexionar sobre la historia bíblica para comprender mejor cómo Dios ha actuado en el pasado y cómo sus principios se aplican hoy. La Biblia sigue siendo una guía esencial para la vida y la fe.

Amós 7:13-17 nos ofrece lecciones valiosas sobre la autoridad de Dios, la seriedad del pecado, la importancia de la voz profética, la obediencia, y la justicia social. Estas implicaciones teológicas son altamente relevantes en nuestro contexto contemporáneo, desafiándonos a vivir vidas que reflejen los valores y principios del reino de Dios, y a ser agentes de justicia y verdad en un mundo necesitado de la guía divina.

## Conclusión

Luego de haber analizado la porción bíblica de Amós 7:10-17 se puede afirmar que se presenta un conflicto entre el sacerdote Amasías y el profeta Amós. Amasías, quien ostenta liderazgo religioso en Betel, acusa a Amós de profetizar contra el rey Jeroboam y el pueblo de Israel, instándolo a dejar de profetizar en Betel y regresar a Judá. En respuesta, Amós rechaza la identificación como profeta o descendiente de profetas, declarándose un simple trabajador de la tierra. Sin embargo, afirma que el Señor lo llamó de su labor como pastor para profetizar a Israel. Amós advierte a Amasías sobre las consecuencias que enfrentará: su esposa se convertirá en prostituta en la ciudad, sus hijos e hijas morirán violentamente, su tierra será dividida y él mismo morirá en tierra extranjera. Este pasaje subraya el valiente enfrentamiento de Amós con el sacerdote Amasías, quienes son dos figuras importantes en Israel: el profeta y el sacerdote.

Cabe mencionar que, a pesar de la importancia del papel del sacerdocio, este se ve afectado por intereses personales, dejando de lado su función principal: guiar al pueblo a la obediencia a Dios. Amós recalca la importancia de su ministerio en el versículo quince del capítulo siete, al mencionar que fue llamado por Dios para hablar y hacer lo que Él le decía.

La riqueza de este pasaje lleva a pensar cuál es el papel de la iglesia en la actualidad, si se está actuando como el sacerdote Amasías o como el profeta Amós

que fue fiel al llamado de Dios; no importando las consecuencias, se paró firme a decir la verdad cuando se le estaba cuestionando su llamado.

Amós 7:10-17 hace un desafío grande: permanecer fieles al mensaje de la cruz a pesar de la tentación de utilizar la religión para un provecho personal. Para el profeta, su prioridad era hablar lo que Dios le indicaba, a la comunidad o a la autoridad. En la actualidad, la iglesia necesita enfocarse en transmitir el mensaje de Dios a las personas. compartir de Cristo y a la vez preocuparse por los menos afortunados.

Asimismo, Amós 7:10-17 nos presenta un cuadro poderoso de la soberanía de Dios, la seriedad del pecado, la importancia de la fidelidad profética, y las consecuencias del liderazgo injusto. Este pasaje llama a los creyentes a reconocer la autoridad de Dios, vivir en justicia y rectitud, y asumir la responsabilidad de comunicar y actuar según la verdad divina. Hace un recordatorio que, aunque el juicio de Dios es severo, siempre hay una oportunidad para el arrepentimiento y la restauración.

## Bibliografía

- Abrego de Lacy, J. (1993). *Los libros profeticos. Introducción al estudio de la Biblia*. Navarra, España: verbo divino.
- adventista, D. B. (s.f.). *bibliatodo.com*. Obtenido de <https://www.bibliatodo.com/Diccionario-biblico/sacerdote>
- Alonso Schökel, L. (1980). Profetas II . En L. Alonso Schökel, *Profetas II* (págs. pp286-328). Madrid: Cristiandad.
- Andiñach, P. R. (2012). Introducción hermenéutica al Antiguo Testamento. En P. R. Andiñach, *Pablo R. Andiñach* (págs. 333-339). España: Verbo Divino.
- Asurmendi, J. M. (1989). *Amós y Oseas*. Navarra, España: Verbo Divino.
- Balaguer, L. . (2004). El libro del pueblo de Dios, la Biblia. En *El libro del pueblo de Dios. Amós*. Madrid: San Pablo.
- Brueggemann, W. (2007). *Teología del antiguo testamento*. Salamanca: Sígueme.
- DIAZ, L. A. (1980). Los profetas II. En L. A. DIAZ, *Los profetas II* (págs. pp.286-328). Madrid : Cristiandad.
- Fernández, V. (2007). *Diccionario práctico de figuras retóricas y términos afines: Tropos, figuras de pensamiento, de lenguaje, de construcción, de dicción, y otras curiosidades*. Buenos Aires.
- H., V. B. (s.f.). *Covenant Protestan Reformed Church*. Obtenido de [https://cprc.co.uk/languages/spanish\\_sovereigntyofgod/](https://cprc.co.uk/languages/spanish_sovereigntyofgod/)
- hispano, d. b. (s.f.). *Bibliatodo*. Obtenido de bibliatodo: <https://www.bibliatodo.com/Diccionario-biblico/betel>
- L, M. (9 de enero de 2023). *Coalición por el evangelio* . Obtenido de <https://www.coalicionporelevangelio.org/articulo/quien-fue-el-profeta-amos/>
- Latinoamericana, B. (s.f.). Amós. En B. Latinoamericana, *Amós 7:13-17*. España: Ediciones paulinas y verbo divino.
- Lockward, D. A. (s.f.). *Bibliatodo*. Obtenido de Diccionario Alfonso Lockward: <https://www.bibliatodo.com/Diccionario-biblico/boyero>

- McHugh, J. (15 de octubre de 2016). *Enciclopedia católica*. Obtenido de [https://ec.aciprensa.com/wiki/Juicio\\_Divino](https://ec.aciprensa.com/wiki/Juicio_Divino)
- Natanael, L. (2001). *Escuela bíblica siguiendo al maestro*. Obtenido de Escuela bíblica siguiendo al maestro: <https://www.escuelabiblica.com/estudios-biblicos-1.php?id=185>
- Perspicacia, D. (s.f.). *bibliatodo*. Obtenido de bibliatodo: <https://www.bibliatodo.com/Diccionario-biblico/amos>
- Porto, J. P. (30 de septiembre de 2022). *Definición.de*. Obtenido de Definición.de: <https://definicion.de/figura-literaria/>
- Segovia, O. R. (2020). *Profetas y falsos profetas: mirada al profetismo en el Antiguo Testamento*. Obtenido de academia.edu: [https://www.academia.edu/86924100/Profetas\\_y\\_falsos\\_profetas\\_mirada\\_al\\_profetismo\\_en\\_el\\_Antiguo\\_Testamento](https://www.academia.edu/86924100/Profetas_y_falsos_profetas_mirada_al_profetismo_en_el_Antiguo_Testamento)
- Steve, W. L. (17 de junio de 2021). *Biblias Holman*. Obtenido de <https://bibliasholman.lifeway.com/que-es-el-termino-autoridad-autoridad-divina/>
- Torino, D. (2015). Amós. En L. A. DANIEL ADOLFO TORINO, *Los 12 profetas* (págs. pp.55-72). Santa Maria.
- Reina-Valera, (1960). *Santa Biblia*. Florida: Vida.